

study at the natural protected area of the Osa Peninsula. Tesis doctorado.

3. Arcia, G.; Merino, L. y Mata, A. (1990), *Población y Medio Ambiente en Costa Rica*, San José: POMA-ADC. Cfr. Gobierno de Costa Rica-GTZ (1991), Plan Nacional de Manejo de Desechos Sólidos.

4. *Constitución de la República de Costa Rica* (1949), Artículos 140, 121 y 180. *Ley de Planificación Urbana*, No. 4240, 15-11-68. *Ley Nacional de Emergencias*, No. 4374, 14-8-69. *Ley del Código Municipal*, No. 4574, 1-1-71. *Ley General de Salud*, No. 5395, 30-10-73. *Ley de Planificación Nacional*, No. 5525, 2-5-74. Cfr.: CNE (1993) "Enlace de Esfuerzos", desplegable. CNE, (1991, 1992, 1993) Planes Nacionales de Emergencia.

### EL BASURERO DE RIO AZUL HECHO NOVELA:

**UNICA MIRANDO AL MAR**, de Fernando Contreras, A.B.C. Ediciones, San José, 1993

(130 pp.)

Por: Karen Poe Lang

Dentro de la problemática ambiental, convertida ya en uno de los ejes de preocupación de nuestra sociedad, el manejo de los desechos sólidos ha pasado a ocupar lugares principalísimos en el flujo noticioso diario. En 1990, cuando el problema de la disposición de desechos se declaró *emergencia nacional*, se planteó la necesidad de buscar una nueva ubicación para la basura del Gran Área Metropolitana (GAM) debido al agotamiento del botadero que irónicamente lleva el poético nombre de Río Azul.

Como expresión de este clima de agitación en torno al tema en junio de 1993 apareció en las librerías josefinas la novela del joven escritor costarricense Fernando Contreras. Aunque su título melodioso no nos remita al problema de la basura, en el texto -que está apoyado en la noticiosidad de la prensa- Unica es una vieja enjuta con dentadura postiza y el mar constituye nada menos que una metáfora del botadero de Río Azul: "Una luz pálida simulaba las fosforescencias de las olas del mar conforme la luna cruzaba el basurero en una lenta consumida de brazadas impasibles, que clarificaban la turbulencia y daba la impresión de que se le podía ver el fondo al estanque de las ilusiones vanas, al paso de Selene desnuda" (p. 89). Ilusiones vanas porque los personajes a pesar de la miseria, la podredumbre y los malos olores nunca pierden del todo la esperanza y el basurero-mar se convierte en símbolo de sus precarias aspiraciones.

La novela adopta una perspectiva que podríamos considerar marginal ya que nos presenta todo un microcosmos constituido por los buzos o personas que viven sumergidos en los desperdicios que llegan al basurero. Los protagonistas de la novela son ellos mismos desechos humanos. Unica Oconi-

trillo es una ex-maestra que ha sido depuesta de su trabajo por carecer de título. Mombofiombo Moñagallo es removido de su puesto como guardián de la biblioteca general y cuando gasta el último centavo de sus prestaciones decide botarse a la basura. El Bacán, hijo adoptivo de Unica, apareció un buen día en el basurero y nadie lo reclamó. Los habitantes del precario de Río Azul subsisten gracias a la basura del GAM. Sus horarios se rigen por la afluencia de camiones al botadero y se encargan de "reciclar" las porquerías que los de arriba no quieren en sus casas. Los buzos al igual que los zopilotes y las moscas que los acompañan se alimentan de las sobras que expele la ciudad: pedazos de pizza a medio comer, cepillos de dientes usados, navajillas, desodorantes, chingas de cigarro y latas de cerveza. Hasta una sotana y una biblia fueron recicladas por el Oso Carmuco que se colgó el hábito y desde entonces la comunidad lo consideró como el padrecito encargado de bendecir el portal y dar misa.

El texto va entretejiendo los sucesos de la superficie (que llegan al basurero a través de los diarios atrasados) con la hediondez y la dureza de las condiciones de vida de los buzos. De esta forma el lector se entera de las presiones de la comunidad de Río Azul para que el gobierno cierre el botadero, de las protestas de otras comunidades como Orotina o Esparza que se oponen a cargar con los desechos de San José y parte de Cartago, de los estudios de impacto ambiental que consideran inadecuado instalar el botadero en Esparza y de la opción inviable (por su costo elevado) de reciclar la basura. Para los buzos el cierre del botadero de Río Azul significa una tragedia pues se quedan sin medio de subsistencia, ya que el manejo de la basura pasaría a empresas privadas.

Con un lenguaje descarnado la novela va construyendo una realidad grotesca, esperpéntica que abarca toda la estructura social. Con una mirada irónica no exenta de ternura nos narra una gran marcha de protesta de los buzos a Casa Presidencial, en la cual a falta de conocimiento de otras canciones los caminantes cantan "El mar estaba sereno" con todos los cambios de vocal acostumbrados. Esta marcha remata con un enfrentamiento entre los buzos y el gran tanque cisterna utilizado por la fuerza pública para dispersar manifestaciones, que en este caso se convierte en una enorme fiesta de agua que los llena de alegría ya que consiguen así un baño gratuito. Esta secuen-

cia del texto alcanza momentos de gran destreza narrativa que nos recuerdan escenas privilegiadas del neorrealismo italiano.

La novela de Contreras plantea una reflexión ética con respecto a todo aquello que nuestra sociedad considera inservible y lo ubica irresponsablemente fuera de su ángulo de visión. Nos brinda gran cantidad de información sobre el tema concreto de la basura, fundiéndolo con el problema de la marginación social que obliga a algunos a vivir entre los desperdicios de una sociedad que produce y consume sin tomar en cuenta las consecuencias de ello. Problemática ambiental y problemática social devienen inextricablemente fundidas. ♣

---

## **ASOCIACIONES ECOLOGISTAS COSTARRICENSES**

---

### **LA ASOCIACION PRESERVACIONISTA DE FLORA Y FAUNA SILVESTRE (APREFLOFAS), DESTACADA EN LA PROTECCION DEL PARQUE BRAULIO CARRILLO**

-Con base en una entrevista a su director, Roy Corrales, y documentación oficial (1) -

*Por: Eduardo Mora Castellano*

#### **Orígen, carácter de su acción y financiamiento:**

Apreflofas nació formalmente en 1985, pero existía de hecho desde antes. Su motivación fue dar protección al Parque Nacional Braulio Carrillo, que ocupa parte del cantón de Moravia, lugar de nacimiento y sede de la Asociación. La acción protectora emprendida y continuada hasta ahora es de tipo policial, realizada gracias a que la Guardia Rural otorga a miembros de Apreflofas carnés de guardia voluntario, con los que sus poseedores (alrededor de 20 asociados) están facultados para investigar, hacer decomisos y denunciar casos de tala y trasiego ilegal de madera, cacería furtiva y contaminación ambiental: esta es la actividad central de la Asociación. Se realizan, aproximadamente, uno o dos operativos semanales. Hay estudiantes de derecho, y principalmente una abogada, que asesoran a la Asociación en el establecimiento de las denuncias legales, las cuales son efectuadas cada vez que se detecta una ilegalidad en los aspectos mencionados. Entre enero y setiembre de 1993, por ejemplo, han realizado

alrededor de cuatro o cinco denuncias ante los tribunales de justicia.

Apreflofas se inició proyectándose exclusivamente al Parque Braulio Carrillo, pero actualmente su acción alcanza otras áreas protegidas como Carrara, Reserva Indígena de Rey Curré en Buenos Aires de Puntarenas -donde existen grupos filiales- e, incluso, llega hasta fincas particulares. Y en función de la protección del Parque existen también grupos de apoyo o filiales de Apreflofas en Sarapiquí y en Guápiles. Pero aparte del nivel policial hay otras actividades de la Asociación, emprendidas más recientemente, que son la educación ambiental a escolares y la asesoría a grupos rurales. La educación ambiental está principalmente dirigida a estudiantes del Liceo de Moravia y de la Escuela Buenaventura Corrales. Acorde con la diversidad interna de funciones Apreflofas cuenta con cuatro comités de trabajo: el de Operativos, el de Divulgación, el de Finanzas y el de Capacitación. Roy Corrales está al frente de los tres primeros.